

Alfredo Alvar Ezquerro

CERVANTES

La verdad del hombre
a través de sus documentos

Índice

<i>Tabla de equivalencias para el curioso lector</i>	15
<i>Prólogo</i>	19
 1. HACIA LA PRIMERA NARRACIÓN DEL YO. INFANCIA	
Y JUVENTUD: LAS LETRAS Y LAS ARMAS	29
Nacimiento de Cervantes: Alcalá de Henares, 1547	29
El mal trago de 1551-1553. Gregorio Romano y Pedro García contra Rodrigo de Cervantes. Caos de vida, complejidad procesal	33
Miguel de Cervantes nunca estudió en Alcalá de Henares ...	40
Lope de Rueda, Getino de Guzmán y con López de Hoyos, los primeros versos de Cervantes y el tranquilo viaje a Roma (1568-1569)	40
A la búsqueda de la promoción social. La probanza de limpieza de sangre de 1569	51
Cervantes en los tercios: las inquietas orillas del Mediterráneo	55
Miguel sale de Roma y se enrola en Nápoles	61
En otros frentes, después de Lepanto	70
 2. LAS TENSIONES ENTRE EL «QUIÉN SOY» Y EL «QUÉ SERÉ»:	
CAUTIVIDAD Y LIBERTAD	75
La «Información de Argel» y la construcción del «yo»	75
La <i>Sol</i> y lo que vino después	84
Hacia el rescate	101

El coraje de la madre	105
Rodrigo, liberado; Miguel sigue cautivo	108
Los trinitarios aparecen en el horizonte. La liberación	114
Recomponiéndose en libertad: nada más regresar, testigo en un juicio	120
Más informaciones sobre la cautividad argelina	122
En Lisboa: el enigmático envío a Orán	125
Los años ochenta: <i>La Galatea</i> , Indias inalcanzables, las últimas gestiones por el rescate. ¿Frustrado y decepcionado?	125
Una cría llamada Isabel [Rodríguez], que se hizo mujer como Isabel de [Cervantes] Saavedra	128
El famoso viaje a Esquivias, el <i>Cancionero</i> de Laínez y las extrañas ceremonias maritales de Cervantes y Catalina de Salazar (circa 1584)	132
¿El penúltimo intento de incorporarse a la vida literaria?: corrales, hospitales y comedias (circa 1582-1585)	136
Rodrigo, el padre, se va despidiendo de la vida (junio de 1585)	144
El extraño desempeño de unos tafetanes (septiembre de 1585)	145
3. LA PRIMERA QUIEBRA BIOGRÁFICA: SU MENTE	
SE DESORIENTA (circa 1585)	147
Indicios de que aflora un hombre nuevo: Cervantes, hombre de negocios. Primera estancia en Sevilla (1585)	147
La culminación del proceso marital: el acto de la velación (1586)	149
De la dote, las arras, algún poder y a punto de bajar a Andalucía (1586)	160
El nuevo destino: Andalucía desde abril de 1587	162
Ha aflorado un hombre nuevo: el segundo apellido, «Saavedra», entre reivindicación de ese «yo» y acto de rebeldía (desde 1585)	163

4. UNA NUEVA NARRACIÓN BIOGRÁFICA: EL CARACOLEO	
ANDALUZ, ESCUELA DE «TRATOS Y CONTRATOS»	169
Santa Leocadia, Esteban de Garibay y Cervantes, que sale para Andalucía	169
Órdenes e instrucciones: preliminares. Las cosechas de esos años	171
Órdenes e instrucciones: comisiones bajo el mandato de Antonio de Guevara	175
El nombramiento de 22 de enero de 1588	183
El nombramiento de 15 de junio de 1588	185
El nombramiento de 27 de junio de 1588	188
La «jornada de Inglaterra»	189
Requisas en Écija entre 1587 y 1588 y actuaciones derivadas	195
Una nueva comisión, para Marchena y final en Écija (1588)	200
El documento perdido de los costes de la vida cotidiana y el final de los servicios con Guevara (1589)	204
Órdenes e instrucciones: las de Francisco Benito de Mena en Carmona	205
El «Busque acá...» de 1590	206
Desde 1590: años nefastos por haber estado al servicio de Antonio de Guevara	209
Órdenes e instrucciones: al servicio de Pedro de Isunza ..	214
Un contrato de comedias firmado en 1592	219
El incidente de Castro del Río de 1592	220
El último documento entre Cervantes y Fortuny, rescatador de cautivos, de 1592	221
Más justificaciones de su trabajo y la cerrada defensa a favor de Pedro de Isunza (1592). Informes oficiales en manos de Felipe II (1593)	223
El testamento de Pedro de Isunza, redactado por ¡Esteban de Garibay! Muerte de Isunza (1593)	229
Órdenes e instrucciones: al servicio de Cristóbal de Barros (desde el 23 de febrero de 1593). Magdalena Enríquez	231

Cervantes, testigo de Tomás Gutiérrez contra la Cofradía y Hermandad del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Santa Iglesia Mayor de Sevilla, junio de 1593 ...	232
Órdenes e instrucciones: al servicio de Miguel de Oviedo (desde el 7 de julio de 1593)	239
Los últimos suspiros de la madre Leonor de Cortinas	240
Sigue la desconfianza contra los de Guevara:	
recapitulaciones a tiempo pasado	241
Agustín de Cetina: un buen amigo (1594)	245
Por Granada, pero como «juez ejecutor» y no como «comisario» (1594-1595)	247
La curiosa historia de cómo llegó a la Biblioteca Nacional de España en 1901 el único manuscrito firmado por Cervantes que se custodia ahí (de 1594)	251
Otro desastre: la quiebra del banco de Simón Freire de Lima (1595)	254
La muerte del rey y el nuevo reinado. «¡Voto a Dios...!». Otra vez con Guevara e Isunza auestas	261
 5. LA RECOMPOSICIÓN DE LA QUIEBRA BIOGRÁFICA:	
CERVANTES CORONA, AL FIN, A CERVANTES	267
La fascinante historia de la impresión del <i>Quijote</i> . Cómo se imprimía un libro en Castilla (1604)	267
Los rastros burocráticos de las primeras ediciones de las obras de Cervantes	273
Primera gloria y fama del <i>Quijote</i> , ya en 1605	277
Más sobre 1605, año glorioso, año calamitoso. Bautizo real, herejes en Valladolid. Cervantes escribe anónimamente para otros	282
Más coincidencias en 1605: la viuda del cronista real Garibay; Micaela de Luján (la amada de Lope y madre de Marcela); la viuda de Pedro Laínez; la verdad contada a la esposa sobre quién es la criada	291

El asesinato de Ezpeleta, la singular instrucción del caso y Cervantes, consultor financiero	295
Después de lo de Ezpeleta, tiempos de extraño silencio documental	310
Cervantes y su final reconversión al catolicismo postridentino. Van preparando los estribos	311
Miguel pone el pie en el estribo. El 24 de abril de 1616 nadie se acuerda de él. Yo ha muerto, Cervantes y su fama, no	314
6. CIERRE Y FINIQUITO: LA VICTORIA DEL YO NARRADOR	321
<i>Apéndice. Cervantes, física y psíquicamente descrito</i>	331
<i>Índice de los documentos transcritos</i>	359
<i>Obras completas de Miguel de Cervantes, según edición de Florencio Sevilla, alojadas en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes</i>	409
<i>Cervantes en el currículum de Alfredo Alvar</i>	411
<i>Notas</i>	415

Prólogo

Sucedió, pues, lector amantísimo, que hace unos años me determiné a intentar reunir todos los documentos que se conocían y algunos más, si se terciaba, de Miguel de Cervantes. El trabajo ya se había hecho antes, fundamentalmente por Fernández de Navarrete a principios del siglo XIX;¹ por Pérez Pastor a finales del siglo XIX y a principios del XX (algo más de 160 documentos);² por Rodríguez Marín poco después³ (otros 122); Astrana Marín en los años centrales del siglo XX —aunque no se trata de una recopilación de documentos, sino de una biografía con miles de documentos de todo tipo y personajes—;⁴ por Sliwa hace un cuarto de siglo,⁵ que publica recogiendo casi todo lo publicado por otros 1.702 documentos, dando interesantes pistas de la primera vez que se publicó cada uno de ellos.⁶ Todas estas (y otras) recopilaciones generales tenían sus ventajas, pero también sus inconvenientes o defectos. Aquellas, múltiples y loables: sobre todo, publicar documentos desconocidos. Estos, me los callo. Y me los callo porque no quiero dar mala imagen. Es muy frecuente entre el cervantismo que haya autores silenciados (más por ignorancia que por mala fe), polémicas al estilo de las de Lope y Cervantes, y así sucesivamente. Creo que el fascinante paradigma lo representa Astrana Marín, un Hércules de lo cervantino, que no lo querría tener enfrente disputando por los garbanzos de un buen cocido madrileño. En efecto, su capacidad de trabajo fue enorme, el tiempo dedicado a Cervantes, estratosférico; las horas de archivo, no cabían en los relojes y sus hallazgos documentales, ingentes e importantísimos porque muchos de ellos lo fueron antes de la Guerra Civil. Claro que, si de las páginas de sus cin-

co tomos y de las notas al pie quitáramos lo que no hacía a Cervantes, o lo que él imaginó (Astrana, digo) y quiso que así hubiera pasado, su *Vida ejemplar y heroica* habría sido mucho más breve. Y mientras se le lee, muchas veces se intuye el estado de ánimo, el iracundo genio con el que estaba escribiendo en ese momento. Es deleitable leerlo.

Además de estas recopilaciones generales, ha habido hallazgos igualmente importantes en archivos locales o hallazgos parciales por beneméritos investigadores o archiveros. Me resulta entrañable el epistolario de Moyano con Hartzenbusch, que se conserva manuscrito y en el que da noticia de sus emociones al descubrir documentos sobre el rescate de Cervantes, por ejemplo. Bastantes filólogos han editado trabajos sobre tales o cuales fuentes. Y sí, es verdad que gran parte del trabajo que presento estaba hecho. Pero publicada cada cosa en un lugar, toda la bibliografía ya casi inaccesible, impresos los documentos en revistas locales o provinciales, e incluso extranjeras, a veces con unas transcripciones de pésima calidad, o sin criterios (existen unas «Normas de transcripción paleográfica» del Ministerio de Cultura, 2011), y para consultar algún documento, en la era digital, todo se podía convertir en una odisea. Por no citar las signaturas, que en algunos repertorios se han mantenido las del siglo XIX y no las del siglo XXI. He intentado poner orden en tal marasmo.

En el año 2015 don Miguel Ángel Recio Crespo, a la sazón subdirector general de Archivos, fue generoso conmigo. Me encargó, junto con la directora del Archivo General de Simancas, doña Julia Rodríguez de Diego, poner en marcha una exposición en Simancas sobre Cervantes en los Archivos del Estado. Para ello contábamos con toda la ayuda de la red de Archivos del Estado y con el abnegado apoyo de los archiveros. Pero también con un convenio con Google Arts and Culture,⁷ gracias al cual se digitalizarían y pondrían en la nube todos los documentos de Cervantes existentes en los Archivos de Simancas, Indias, Histórico Nacional, Real Chancillería de Valladolid, Corona de Aragón, así como en el Provincial de Sevilla. Creo no confundirme. La exposición llevó por título «Este que veis aquí... Cervantes en Simancas y en los Archivos Estatales».⁸ La exposición y el portal de Google los presentamos, incluso, en el Parlamento Europeo.

Lastimeramente en el portal de Google se colgaron lo mismo los documentos de Cervantes que los farolillos de una fiesta rural cervantina (por decirlo de alguna manera), y sin orden ni concierto. O sea, miles de imágenes digitalizadas, en la red, sumidas en un caos estelar. La catalogación que se hizo de las imágenes de los documentos no sé cómo definirla por escrito. Por el contrario, el esfuerzo por realizar una biografía virto-digital de Cervantes fue encomiable.⁹ ¡Pero era la primera vez que se subían documentos de Cervantes custodiados en la red de archivos del Estado a la nube! Loable iniciativa.

Todo aquello y algo más me hizo plantearme la necesidad de acabar de transcribir íntegramente todos los documentos de Cervantes. Si algún editor los quisiera publicar, le guardaría agradecimiento de por vida. Si no lo hallare, no pasaría nada. En mi ordenador quedarían. Poco a poco seguí recopilando y transcribiendo. En el año 2004 la editorial Temas de Hoy me había honrado con la publicación de una biografía, *Cervantes, genio y libertad*, para la cual manejé, transcribí y guardé buena cantidad de documentos cervantinos, así como usé con profusión la *Gran Enciclopedia Cervantina*, que con abnegado empeño peleaba por sacarla adelante mi hermano Carlos. También entonces cerré los lazos de amistad con Florencio Sevilla, al que sigo echando de menos mientras escribo estas líneas. Tuve, por entonces, la fortuna de conocer a más y más filólogos dedicados a Cervantes y aprendí de ellos cuanto al caso hiciera. Pasaron los fastos del IV Centenario de la edición de la primera parte del *Quijote*, se debatió mucho sobre Cervantes, se explicaron cosas sobre él que le habrían dejado anonadado a él mismamente, de su calado filosófico y demás.

Y el tiempo fue pasando y a trancas y barrancas fui transcribiendo (y me limito a hablar solo de lo positivo).

A la altura de 2018 la —por entonces— doctoranda doña María Alférez Sánchez me ayudó en el mecanografiado de algunos textos, sobre todo los de Rodríguez Marín. Tengo con ella una inmensa e impagable deuda de gratitud. Durante la pandemia de la COVID-19 conté con la inestimable ayuda de don Jesús Muñoz Almazán, becario de iniciación a la investigación en el CSIC, al cual, telemática o telefónicamente, le iba dando clases de paleografía o le dictaba las